Lección 11
5 al 12 de septiembre

Otros temas relevantes



«Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es».
1 Juan 3: 2

¿Cómo contestarías?

INTRODUCCIÓN

Juan 3: 16

Ellen Jonson, presidenta de la Sociedad Americana de Ateos, presentó el siguiente argumento en contra de la existencia de Jesús en un programa de CNN. «Bien, estoy aquí para presentar un punto de vista basado en la realidad. Eso espero. Debido a esa misma realidad, no existe ni una pizca de evidencia histórica de que siquiera haya vivido alguien llamado Jesucristo. Jesucristo y el cristianismo son conceptos religiosos modernos. Y Jesucristo es una amalgama de otros dioses: Horas [sic] y Mitra quien tuvo un origen simi - lar y la misma muerte que el mitológico Jesucristo. Jonson y un grupo de panelistas religiosos estaban discutiendo el tema: «¿Qué sucede después que morimos?», en el programa *Larry King Live*.

«La respuesta a esa pregunta me habría hecho comprender todo el significado de la historia».

El circunspecto King hizo una pausa, luego preguntó:

—¿De manera que usted no cree que Jesucristo haya existido?

—No hubo. No es lo que yo crea; no existen evidencias históricas respecto a la existencia de Jesucristo.[2]

En cierta ocasión cuando le preguntaron a Larry King qué personaje de la historia le habría gustado entrevistar, respondió de inmediato: «A Jesucristo». «Y la primera pregunta que le habría hecho: "¿Es cierto que usted nació de una virgen?" La respuesta a esa pregunta me habría hecho comprender todo el significado de la historia».[3]

Muchos se preguntan por qué a Larry King le habría gustado entrevistar a Jesucristo en vez de a Alejandro Magno, Maho - ma, Buda o Confucio. Otros se preguntan qué significado puede haber tenido el nacimiento virginal de Jesús para el periodista. Algunos dirigentes religiosos consideran que el nacimiento virginal de Jesús le concedería validez a su origen divino.

Si te tocara ser entrevistado en dicho programa de televisión ¿qué dirías acerca del nacimiento virginal de Jesús y su condición de Hijo de Dios?

En la lección de esta semana veremos cómo Juan, el discípulo amado, dirime la cuestión respecto a la deidad de Jesús en las tres cartas que le escribe a la Iglesia Primitiva.

---

1. CNN.com. CNN transcripciones. *CNN Larry King Live*. Consultado el 21 de julio, 2008. En: http: //transcripts.cnn.com/TRANSCRIPTS/0504/14/lkl.01.html. *Larry King Live* CNN.
2. *Ibíd*.
3. RZIM Ravi Zacharias International Ministries. Consulta realizada el 21 de julio 21, 2008. En: http: //www.rzim.org /USA/Resources/Read/ASliceofInfinity/TodaysSlice.

Darlington Mwendabai, Ndeke, Lusaka, Zambia

Domingo
6 de septiembre

El misterio de la devoción a Dios

LOGOS

Mateo 5: 13; Juan 14: 6; Efesios 4: 25-5: 21; 1 Timoteo 3: 16; 1 Juan

Poco después del regreso de Jesús al cielo, algunos de sus seguidores perdieron de vista la importancia de la misión terrenal del Señor. En la actualidad nos resulta difícil creer que a apenas una generación de distancia hubiera maestros que trataran de «espiritualizar» la presencia del Señor, su existencia corporal y las lecciones prácticas de obediencia que él ejemplificara. Hoy llamamos gnósticos a aquel grupo de maestros. Los describimos como pseudo cristianos porque para los efectos sacaron a Cristo y a sus enseñanzas del conjunto de sus creencias. Jesús se convirtió en un ente espiritual Sus palabras eran consideradas como simples alegorías relacionadas con una verdad más elevada.

La primera Epístola de Juan es una joya que contiene profundas ideas.

No en balde Pablo insistió en que su «hijo» Timoteo reconociera el «misterio» de la divinidad de Jesús. Hay un texto que se encuentra en una de las misivas de Pablo a Timoteo que resume la realidad de la persona de Cristo. «No hay duda de que es grande el misterio de nuestra fe: Él se manifestó como hombre; fue vindicado por el Espíritu, visto por los ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido en la Gloria» (1 Tim. 3: 16). Pensándolo bien, la anterior secuencia contribuye mucho a aclarar este misterio y a aplicarlo a la lógica humana.

Allegándonos a Dios (Juan 14: 6).

En Juan 14: 6, Jesús está contestándole a Tomás (recordado más adelante por rehusarse a creer que Jesús había resucitado, a menos que tocara sus heridas). Jesús les dice a sus seguidores que él necesita marcharse a la casa de su Padre, pero que regresará a buscarlos. «Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy» (vers. 4). «¿Cómo podemos conocer el camino?», preguntó quien siempre dudaba. Los versículos que siguen a dicha pregunta tienen más que ver con la revelación que hace Jesús de su Padre mediante sus palabras y actos, el amor que ellos comparten y la demostración de dicho amor al «guardar sus mandamientos» (vers. 15).

Creados en justicia (Efe. 4: 25-5: 21)

Estos versículos muestran a Pablo combatiendo las peligrosas enseñanzas de los falsos maestros. Tal parece que enseñaban un «evangelio libertino». Jesús, por otro lado, hablaba de un «nuevo hombre». Un hombre «creado en verdadera justicia y santidad» (Efe. 4:24). Es notable que Pablo menciona que ese hombre es creado «a la imagen de Dios». Él relaciona el milagro de la regeneración —el misterio de la santidad en la vida cristiana— con el milagro de la revelación literal de Dios en Cristo Jesús. Los versículos

al final del mismo capítulo enumeran los resultados del milagro del nuevo nacimiento (Efe. 4: 17-30).

Soy bastante cauteloso al citar los eruditos, y a veces algo desviados, conceptos de C. S. Lewis; aunque gustosamente admito que hace algunos años disfruté leyendo su libro *Mero cristianismo.* Él habla de la distinción entre los «hombres buenos» y los «hombres nuevos». Esta es una distinción entre el legalista y el santo, entre el que se excede en sus blancos y el triunfador; entre las consecuencias de la tozudez y el cambio efectuado por una entrega total para adoptar un renovado comportamiento.

Manténgase alejados de los ídolos (1 Juan)

Quienes predicamos, a menudo estamos siempre en busca de temas para nuestros sermones. Es sorprendente reconocer de dónde surgen algunas de nuestras ideas. Algunas tienen su origen en noticias deportivas. Otros predicadores cuentan sus experiencias personales, hablan de su familia, de su pasado o de feligreses que conocieron. Algunos pueden analizar un texto utilizando el griego, el hebreo o algún diccionario o enciclopedia.

Todos hemos utilizado los métodos anteriores. Pero de vez en cuando reconocemos que la misma Biblia encierra sermones completos. La primera Epístola de Juan es uno de ellos. En mi Biblia ocupa tres páginas y media. Cuando la leo en voz alta y con la debida entonación, la misma podría identificarse como un elemento de un culto de adoración moderno. Es una joya de profundas ideas. Una explicación racional de por qué y cómo podemos ser semejantes a Cristo. Después de todo, Juan fue el más emotivo de los discípulos. Jesús se acercó a él más que a ningún otro. Él le confió a su madre a Juan, para que cuidara de ella. Hacia el final de la larga vida del apóstol, Jesús se le apareció en una revelación especial.

Observando nuevamente las palabras de Juan, noto que él habla de guardar los mandamientos de Dios y de abstenerse de pecar. Él expone cuidadosamente el perdón de Dios, que se hace efectivo gracias a la intervención de nuestro Abogado. Menciona con amor la promesa de Dios de que nos dará una nueva vida.

Las palabras de Juan hacen que sea imposible rechazar el llamado para obtener una vida renovada con Jesús. Juan nos recuerda que «si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado» (1 Juan 1: 7).

PARA COMENTAR

1. ¿Qué fue lo que le concedió tanta relevancia a las palabras de los apóstoles?
2. ¿Cómo reveló Jesús al Padre?
3. Nota el paralelo entre la oración final de Jesús en Juan 17 y la carta/sermón de 1 de Juan.
4. ¿Qué ídolos modernos pueden estar presentes en nuestras vidas?

Lunes
7 de septiembre

El cuidado del Señor

TESTIMONIO

1 Juan 2: 3-6; 2: 1-12

En la sección de ayer se habló de los dos grandes temas de 1 Juan: guardar los mandamientos, y el poder de Dios para perdonar gracias a nuestro Abogado. Hay dos citas de Elena G. de White respecto a estos temas que deseamos reproducir.

«A Dios le agrada escuchar y responder las súplicas de su Hijo».

1 Juan 2: 3-6: «La verdadera religión consiste en imitar a Cristo. Quienes siguen a Jesús se negarán a sí mismos, tomarán su cruz y seguirán sus pisadas. Seguir a Cristo significa obedecer sus mandamientos. Ningún soldado seguirá a su comandante a menos que esté obedeciendo órdenes. Cristo es nuestro modelo. Para imitar a un Jesús, lleno de amor, bondad y compasión será necesario que nos acerquemos a él diariamente».[1]

1 Juan 2: 1-12: «Qué cuidadoso es el Señor Jesús al no dar ocasión para que ninguna alma se desespere. Cómo defiende él a cualquier alma de los fieros ataques de Satanás. Si mediante múltiples tentaciones somos sorprendidos o engañados y caemos, él no nos da la espalda y nos abandona para que perezcamos. No, ese no es nuestro Salvador. Cristo oró por nosotros. Él fue tentado en todo al igual que nosotros; por haber sido tentado así, sabe cómo socorrer a quienes son probados.

»Nuestro Señor ruega por nosotros en presencia del Padre que está en su trono de gracia. Su sacrificio expiatorio aboga por nuestro perdón, nuestra justificación y por nuestra santificación. El cordero inmolado es nuestra única esperanza. Por fe lo contemplamos. Nos aferramos de él porque puede salvar a lo sumo, y la fragancia de una ofrenda de este tipo es aceptada por el Padre. A Cristo le ha sido dado todo el poder en el cielo y en la tierra, y todo es posible para el que cree. La gloria de Cristo está relacionada con nuestro triunfo. Él ha hecho una gran inversión en la humanidad toda. Él es nuestro Sumo Sacerdote..

»Intercede por el más humilde, por el más oprimido y sufriente, por el que sufre mayor prueba y tentaciones. Con sus manos en alto clama: "Te tengo esculpida en las palmas de mis manos". A Dios le agrada escuchar y responder las súplicas de su Hijo».[2]

---

1. **The SDA Bible Commentary*, comentarios de Elena G. de White, t. 7, p. 949.
2. *Ibíd.*, p. 948.

Alice Timmer, Los Países Bajos

Aferrado a Cristo

EVIDENCIA

1 Juan 2: 18-29

Los eruditos bíblicos concuerdan que la carta de 1 Juan fue escrita en algún momento entre el año 80 y el 90 d. C., y que posiblemente fue dirigida a un grupo de creyentes en la zona de Éfeso. Aunque no se menciona a un grupo específico en la misma, es un hecho que el autor le escribe a un grupo de cristianos. Además, la carta encierra un tono pastoral. Fue dirigida con amor, a personas conocidas y estimadas por el autor.

Para el tiempo en que pudo haber sido escrita la carta, el cristianismo entraba en una tercera y en una cuarta generación de creyentes. Muchos de los nuevos conversos no vieron o escucharon hablar a Jesús. Los que eran miembros de la primera generación de cristianos quizá habían comenzado a perder el celo que les permitía creer y contarles a otros acerca de Cristo.

Algunos falsos maestros entre aquel grupo de creyentes se dieron a enseñar otras cosas que se apartaban del cristianismo genuino (1 Juan 2: 19) una vez que ellos comenzaron a desviarse y a enfriarse. Se apoyaban en la aseveración de que eran profetas (1 Juan 4: 1). Con el paso del tiempo muchas de sus doctrinas y creencias han sido denominadas *gnosticismo*.

Los principios básicos del gnosticismo establecen que únicamente el espíritu es bueno, mientras que la carne o la materia es inicua. Los proponentes de esta filosofía terminaron odiando al mundo porque era algo material. Fueron un paso más allá al odiar el cuerpo, porque según ellos también era un elemento material. Esto llevó a que varios de los falsos maestros dijeran que Jesús nunca poseyó un cuerpo físico o material, mientras estuvo en la tierra. Además, que si no tuvo un cuerpo físico, tampoco sufrió dolor alguno al ser crucificado. Estas dos ideas siguieron su curso y como consecuencia la encarnación de Cristo fue de un todo rechazada por los gnósticos.

¿Nos adaptaremos a ellas?

Estos maestros también comenzaron a atacar las ideas del cristianismo, utilizando para ello el conocimiento o la filosofía. Hubo algunos maestros del gnosticismo que enseñaban que para llegar a ser un gnóstico genuino había que experimentar tanto lo bueno como lo malo de la vida. En otras palabras, un creyente debía participar al máximo, tanto en lo mejor como en lo peor de la existencia. Esto llevó a muchos al convencimiento que era necesario pecar.

Una tercera creencia del gnosticismo afirma que sus seguidores habrán alcanzado el máximo estado de perfección en esta tierra luego de haberse despojado de todo lo material, y liberado sus espíritus de dicha esclavitud. Juan se refiere a estas personas en 1 Juan 1: 8-10.

¿Se diferencian en algo estas creencias de algunas de las ideas que escuchamos en nuestra sociedad contemporánea? ¿Nos adaptaremos a ellas? ¿O utilizaremos nuestro discernimiento para aferrarnos al Cristo que conocemos y seguimos?

Deena Bartel-Wagner, Spencerport, Nueva York

Miércoles
9 de septiembre

¿De dónde viene tu salvación?

CÓMO ACTUAR

1 Juan 5: 4, 5; Salmo 62: 1, 2

El mundo en que vivimos se apoya en la idea de que lo falso es verdad. Por tanto, la capacidad para diferenciar la verdad del error se necesita hoy más que nunca. Como cristianos, Juan nos suplica que no creamos todo y a todos, sino que pongamos a prueba toda enseñanza a la luz de la Biblia. A pesar de todas las filosofías del mundo contemporáneo, los cristianos deberían saber que Jesucristo es la única vía para nuestra salvación. La única verdad que puede liberarnos es la que afirma que la salvación únicamente nos llega gracias al Señor. Con esto en mente, ¿cómo podemos asegurar nuestra salvación?

1. ***Confiesa.*** Todo lo que tenemos que hacer es clamar al Señor, y él nos oirá. Su sangre es suficiente para cubrirnos. Si confesamos nuestros pecados, él puede reparar el daño y restaurarnos.
2. ***Arrepiéntete.*** Recibe el don del perdón (Mar. 1: 15; Sal. 86: 15). Pide ser perdonado. Si confesamos y nos arrepentimos, seremos perdonados. La muerte de Jesús basta para cubrir nuestros pecados. Él promete que los echará en el mar del olvido para nunca más acordarse de ellos. ¡Acepta ese don hoy mismo!
3. ***Ten fe.*** Sencillamente, confía en Dios. (Juan 3: 14-36; Rom 1: 17). Dios envió a su Hijo para que nos salvara, pero debemos creer en él para tener la seguridad de la salvación.

¡Acepta ese don hoy mismo!

4. ***Regenérate.*** Somos una nueva creación (Juan 3: 3-8; 1 Juan 3: 9). Debemos nacer de nuevo. Si deseamos garantizar nuestra salvación, es menester aceptar que Jesús es el camino, la verdad y la vida y que debemos seguirlo. Necesitamos entregarle nuestras vidas enteramente a él.
5. ***Estudia las Escrituras.*** Apasiónate con su Palabra (2 Tim. 3: 14-17). Hay que estudiar, compartir y vivir de acuerdo con las Escrituras. La Biblia puede aplicarse a cualquier aspecto de nuestras vidas. Al estudiar la Palabra de Dios habrá una gran mejoría en nuestras vidas y en las vidas de todos aquellos con quien compartimos las Escrituras.

Si seguimos estos consejos, ciertamente tendremos la seguridad de la salvación mediante la fe en Jesús. «Sólo en Dios halla descanso mi alma; de él viene mi salvación. Sólo él es mi roca y mi salvación; él es mi protector. ¡Jamás habré de caer» (Sal. 62: 1, 2).

Alanie Lewis, Mandeville, Manchester, Jamaica

Amor, verdad y conocer a Dios

OPINIÓN

1 Juan 4: 7-21

«Me gusta el Cristo de ustedes, pero no me agradan los cristianos. Ustedes los cristianos se parecen muy poco a su Cristo». Estas declaraciones de Mahatma Gandhi reflejan el sentir de muchas personas que han sufrido a causa de alguna iglesia, institución o miembros de las mismas. El sentir de Gandhi refleja el gran fracaso de los cristianos al no representar debidamente el carácter de Jesús, su gracia y actitud. La primera Epístola de Juan representa un desafío para que recordemos que abrazar la verdad implica abrazar también a la gente. «El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor» (1 Juan 4: 8). De acuerdo con Juan, la afirmación de que se conoce a Dios es inseparable de la demostración de ese amor que sentimos por él. Dios nos invita a hacer algo más que a formular una serie de creencias. Él nos invita a brindarles un amor activo, personal y misericordioso a quienes nos rodean. Después de todo, el amor el corazón del reino de Dios.

La verdad es una Persona, alguien que está vivo y respira.

Como adventista, me siento orgullosa de poseer «la verdad». Sin embargo, hablando sinceramente, no me siento tan confiada respecto a la forma en que mi iglesia ha tratado a la gente a través de los años. Nos destacamos al afirmar que poseemos un especial conocimiento de Dios, pero no somos tan buenos como para expresarle un amor incondicional a nuestros prójimos. De acuerdo con 1 de Juan, un comportamiento de este tipo es algo paradójico. La verdad no es una «cosa» abstracta que debe ser reconocida como un conjunto de valores que necesita ser puesto en práctica. Todavía más importante es reconocer que la verdad es una Persona, alguien que está vivo y respira. Jesús dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (Juan 14: 6). Aseverar que poseemos una verdad absoluta caen a tierra si somos fríos, criticones y poco misericordiosos con quienes no son parte del círculo adventista. Oro, y anhelo que llegue el día cuando seamos tan reconocidos por nuestro amor como por nuestra «verdad».

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo reaccionas ante los conceptos *cristianismo*, o *adventista*? ¿Cómo se relacionan esos sentimientos con tus experiencias previas?
2. ¿Qué es más importante: ser amable o tener la razón? Trata de compartir tu respuesta con tu clase de Escuela Sabática.

Kris Bryant, Oklahoma City, Oklahoma, EE.UU.

Viernes
11 de septiembre

Ajustándonos a la realidad

EXPLORACIÓN

1 Juan 4: 7-21

PARA CONCLUIR

Imagínate que eres la única persona en determinado grupo, que ha visto una puesta de sol. ¿Cómo describirías este fenómeno para que los demás puedan entender la riqueza de los colores, o la emoción que una puesta de sol puede suscitar? Difícil, ¿verdad? Eso no sería nada comparado con el dilema de Juan para describir lo que representó vivir con Dios. Él disfrutó la experiencia que todo cristiano sueña tener. En vez de leer las palabras de Dios en un libro, él pudo escucharlas físicamente y observar su puesta en práctica.

CONSIDERA

- Enumerar las formas en que Dios te habla. Pensar cómo puedes escuchar mejor su voz.
- Consultar algún libro donde puedas aprender algunos rasgos de la naturaleza que no conoces.
- Utilizar alguna forma nueva para observar a quienes te rodean. Pueden ser familiares, compañeros de estudio, o gente que encuentres en la calle o en las tiendas. Pídele a Dios que te ayude a ver en ellos a seres que Dios ama lo mismo que a ti.
- Reconocer que aunque no hayas vivido con Jesús como Juan lo hizo, puedes como cristiano conocerlo como muchos nunca podrán hacerlo. Trata de implementar lo que has aprendido en esta lección, al compartir con alguien que conozca muy poco de Jesús.
- Observar las diferencias existentes entre algunas religiones. Luego observa las diferencias y similitudes con las creencias adventistas. Utiliza ese conocimiento para aprender más de Dios. Puedes tratar de leer algún libro que te ayude en esta tarea.

PARA CONECTAR

✓ 1 Juan.
✓ John F. Ashton, ed., In Six Days: *Why Fifty Scientists Choose to Believe in Creation.*
✓ Alton Gansky, DVD de la serie *Planet Earth: Uncovering God's Mysterious Ways.*

Sandy Araujo-Delgado, Apison, Tennessee, EE.UU.